

# Los regantes acusan al Gobierno de hacerles pagar la factura de Eurovegas recortando el Tajo

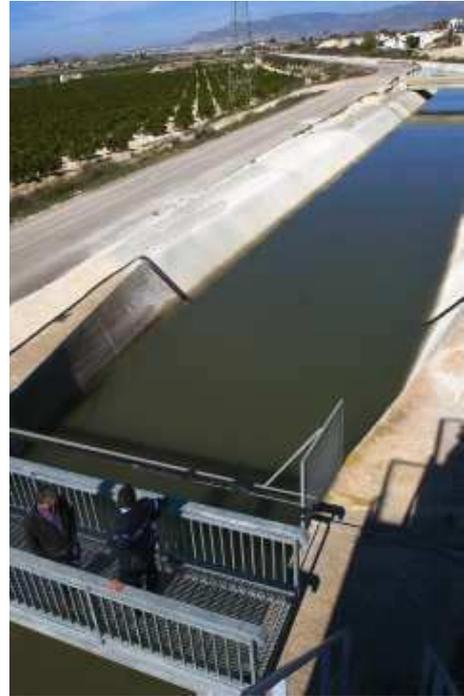
El Sindicato del Acueducto Tajo-Segura alegará contra el plan que reduce a la mitad el trasvase de agua de riego para abastecer a Madrid

F. J. B. | 19.07.2013 | 01:44

La decisión del Ministerio de Agricultura de incluir en el proyecto del plan hidrológico del Tajo (en periodo de alegaciones hasta el 30 de septiembre) un recorte del 50% en el caudal que envía para regadío todos los años a la cuenca del Segura, y sustituirlo por agua desalada del mar, más cara y de peor calidad que la de los ríos, ha vuelto a encender la hoguera del campo de la provincia.

El paso adelante dado por el Ministerio cuestiona, incluso, la propuesta pactada entre el Ministerio, el Consell, el gobierno de Murcia y los agricultores en el bautizado como «pacto de la torrija», cuando la pasada primavera se firmó un documento (memorándum) que se pretende convertir en ley y que, entre otras cuestiones, eliminaba la cláusula Narbona, que figura aún en el Plan Hidrológico Nacional y que mantiene en vigor el que el agua que llega del Tajo se vaya sustituyendo por el caudal de las polémicas plantas desaladoras. Un texto que según admite uno de sus impulsores, el vicepresidente Císcar, no deja de ser, de momento, un documento de intenciones.

El Sindicato Central del Acueducto Tajo-Segura y la Federación Provincial de Regantes anunciaron ayer que presentarán una alegación exigiendo al Gobierno que dé marcha atrás de inmediato, y tratan ahora de convencer al vicepresidente Císcar para que haga lo mismo. Objetivo complicado porque el Gobierno necesita dar salida a las desaladoras para no devolver 300 millones de euros, que no tiene, a Bruselas y la presión de Madrid aumenta, ya que los Juegos Olímpicos y Eurovegas necesitan agua. «Algo que no podemos consentir. Creemos que algo ha cambiado en el Ministerio y estamos trabajando con ellos. Ahora, al menos, nos escuchan, pero no podemos ceder», subrayó ayer Ángel Urbina, portavoz de los regantes que, por otro lado, aplaudieron ayer el anuncio del vicepresidente Císcar de promover un mercado libre para la venta de agua entre agricultores



Dos agricultores observan un canal del Tajo-Segura. **antonio amorÓS**